

En treinta años los servicios civiles han tenido un aumento de 1.816.700 pesos, en esta forma:

	1853 Pesos	1892-83 Pesos
Estado.....	116.734	119.300
Gracia y Justicia.....	405.364	994.242
Hacienda.....	1.197.660	1.728.656
Gobernacion y Fomento.....	2.175.161	2.869.421
<b>Totales.....</b>	<b>3.894.919</b>	<b>5.711.619</b>
<b>DIFERENCIA... ..</b>	<b>1.816.700</b>	

Para encontrar la verdadera comparacion de los gastos, hemos descartado de los que hoy figuran en Gobernacion los siguientes:

	Pesos
Sueldo y representacion del Gobernador general (en 1853 figura esta partida en el presupuesto de Guerra).....	50.000
Tribunal de imprenta.....	10.500
Gobiernos de provincia.....	188.050
Guardia civil.....	2.647.516
Orden público.....	270.544
Vigilancia.....	451.159
Consejo de Administracion.....	40.380
Telégrafos.....	524.902
<b>TOTAL.....</b>	<b>4.133.051</b>

De manera que si á los 1.816.700 pesos de aumento se agregan los 524.902 de telégrafos, resultará que en treinta años la cantidad destinada á mejorar la administracion y el fomento de la Isla aumenta en 2.341.602 pesos, porque el resto, ó sean 3.608.149, los ha exigido la organizacion política moderna. Consideramos, por tanto, que, dadas las grandes necesidades del país, y su fomento yace sumido en lamentable atraso, y que es poco todo cuanto se haga y procure para sacarlo de este estado. No sabemos qué extraña fatalidad pesa sobre las mejoras civiles de la Isla para que tan perezosamente se inicien unas y se paralizen otras indefinidamente. Todavía y se paralizan otras indefinidamente. Todavía conserva la Habana sus insalubres muelles de madera, como si se hallasen situados sobre rápidas y limpidas corrientes; el canal de Vento lleva trazas de no terminarse nunca, y mientras tanto la poblacion disminuye y la vida de los moradores de la Habana se halla constantemente amenazada por falta de decision para terminar estas utilísimas obras, proporcionando abundante surtido de aguas para el consumo y la limpieza, y cambiando las condiciones higiénicas, si á la vez se desinfecta la bahía sustituyendo los actuales muelles por otros de piedra que permitan avanzar el dragado hasta las orillas.

No hay en Cuba mejora alguna del órden civil bastante desarrollada para permitir su limitacion sin graves perjuicios: ni la beneficencia, ni las obras públicas, ni la enseñanza, ni la policia sanitaria, han logrado un perfecto desarrollo; léjos de eso, su desenvolvimiento demandara importantes sacrificios. Si despues se cercenara por razon de economia alguna parte de las sumas destinadas á estos servicios, ¿en qué importancia podria hacerse que fuera sensible á los contribuyentes? Todo el presupuesto de Fomento asciende á 1.085.432 pesos, y con esta insignificante cifra se cubren las atenciones de instruccion pública, agricultura, montes, minas, carreteras, ferro-carriles y faros: pues aún cuando se suprimiera íntegramente la partida, no se lograría el objeto propuesto.

Importan las obligaciones de Estado 119.300 pesos: lograd que figure este gasto en los presu-

puestos de la Península y nada se habrá resuelto con ello.

No hay quien pretenda suprimir los gastos de Hacienda y Gracia y Justicia, porque aún en los ramos civiles los hay susceptibles de aumento ó disminucion, como son los de Fomento, y los hay forzosos, como sucede con los de Hacienda, Gracia y Justicia y parte de los de Gobernacion. Pues bien, importa el presupuesto de Hacienda 1.778.656 pesos y el de Gracia y Justicia 994.247: ¿qué cantidad sensible podria economizarse en estos servicios sin ocasionar una perturbacion profunda en ellos?

Si se trata de Gobernacion, sucede lo mismo. De los 5.917.040 á que asciende su presupuesto dedúzcanse los 4.133.051 á que suben los gastos de trasformacion política del país y los telégrafos, cuyos servicios han sido creados despues de 1853, y quedarán 1.783.989, con los cuales se atiende al personal y material del gobierno superior, sanidad, correos, beneficencia, presidios, arbitraje y atenciones generales y gastos eventuales de todos los ramos.

A pesar de lo mucho que se discurre para encontrar medios de reducir los gastos sin suprimir los servicios civiles que casi todos tienen el carácter de reproductivos, únicamente hallamos formulada una oferta hecha á las Córtes sobre la subvencion que se paga por la conduccion marítima del correo, y esta no versa acerca de su inutilidad ó sobre la conveniencia de su limitacion ó total supresion; es, por el contrario, la iniciativa de un particular que se compromete á hacerlo gratuitamente; es decir, que por esto no se demuestra que la conduccion sea innecesaria, sino que, como no podia ménos, se confirma su necesidad desde el momento en que hay quien se compromete á verificarla sin subvencion alguna. La oferta, así presentada, produciría la economia siguiente:

	Pesos.
«Por 36 viajes redondos de los vapores-correos de la Península, á 20.000 uno.»..	720.000
Y si se hacía extensiva la renuncia á esta otra subvencion:	
«Para subvencionar al contratista del servicio de vapores-correos entre las islas de Cuba y Puerto-Rico y entre el Golfo de Méjico y el mar de las Antillas, á razon de 8.500 pesos mensuales.....	102.000
La economia llegaría á.....	822.000

De suponer es que, además de esto, ofrecerá el interesado hacer el pasaje oficial y militar con las mismas ventajas que hoy reporta el Estado, que lo hará en buques que reúnan las condiciones de seguridad y marcha que tienen los que hoy lo desempeñan, indicando á la vez la forma de garantizar ó responder del exacto cumplimiento del compromiso que contrae: pues ni aún así consideramos conveniente ni aceptable esta economia.

El origen de las subvenciones á los vapores-correos se debe á que sería sumamente costoso para el Estado hacer por sí estos servicios, y además á la conveniencia de favorecer el desarrollo de la marina mercante de vapor y alto bordo. Naciones que cuentan con una marina militar y mercante bastante más próspera que la nuestra han montado por estos medios sus mejores líneas de comunicacion marítima, y no creemos pueda prescindirse todavía de un sistema que tan buenos resultados está dando. El día en que nuestra marina mercante haya llegado á un grado tal de prosperidad que permita suprimir las subvenciones, entonces podrá abandonarse la forma actual; pero nunca el pago del porte de las condiciones oficiales, que podrá ajustarse al

Gobierno con todas las líneas de salida y llegada periódica á los puertos, siempre que encuentre en ellas las garantías de seguridad y regularidad que se requieren.

Somos contrarios á todo servicio gratuito. Por desgracia es frecuente entre nosotros declinar en los cargos honoríficos trabajos oficiales de la mayor importancia, irrogando con ello gravísimos perjuicios al público por el grande atraso con que se hacen. Quitad al trabajo el estímulo de la retribucion y cesará de todo punto: aún retribuyéndole, el hombre suele hacerlo mal y perezosamente.

Además, entre los servicios que prestan los vapores-correos, el ménos importante es, á nuestro juicio, el de conducir la correspondencia; más importancia tiene el transporte de las personas, que careciendo de libertad para elegir la época y el buque en que han de dirigirse á su destino adquiere el Estado la responsabilidad de los siniestros; porque ¿qué garantía de seguridad y buena asistencia podrá exigir el Gobierno para el pasaje oficial á una entidad cualquiera que haga su conduccion gratuitamente? Si aún en los contratos retribuidos es general costumbre eludir el cumplimiento de las obligaciones onerosas para lucrar mayores utilidades; si casi siempre el interés del que sirve es opuesto al del que recibe el servicio, ¿cómo ha de prosperar una oferta que tiene su limitacion en sí misma por ser gratuita y además en la inestabilidad natural de toda voluntad humana? Ningun Gobierno puede comprometer los servicios públicos al capricho ó al azar; ántes al contrario, su deber le obliga á tener servidores retribuidos, y por tanto, obligados, de quienes disponer en la forma y manera que los mismos servicios lo requieran.

Por otra parte, ni en el improbable caso de ser admitida la proposicion indicada resultaría economia alguna en el presupuesto de Cuba. No se necesita gran perspicacia para comprender que, dado este caso, habria reclamacion de parte, y los daños y perjuicios podrian ascender á mayor cantidad que la que se supone economizar. No esperemos, pues, por este medio la baja de los 720.000 pesos de los treinta y seis viajes redondos de los vapores-correos de la Península ni de los 102.000 con que se subvencionan los de Cuba y Puerto-Rico, ni tampoco de los 178.700 que por el presupuesto de Filipinas percibe el contratista de la conduccion de la correspondencia de la Península á Manila; porque tratándose de favorecer al Estado, y siendo más hacedero consentir la renuncia de la subvencion que ya se percibe que suplantarlo con un servicio gratuito otro retribuido, no hemos visto hacer al Gobierno ni á las Córtes oferta alguna cediendo dichas retribuciones. Y sinceramente hemos de decirlo, nos felicitamos de ello: tanto tememos estos actos de generosidad entre gentes de negocios.

Somos, como llevamos expuesto, decididamente contrarios á toda economia en los gastos civiles; en cambio deseamos que se perfeccione su administracion por todos los medios posibles á fin de que el país vea compensados sus sacrificios económicos recibiendo la mayor suma de servicios reproductivos, entre los cuales comprendemos las conducciones marítimas.

De estas en 1850 existía una cada cuatro meses con el arhipiélago y otra mensual con Cuba y Puerto-Rico, ambas inseguras, lo mismo en la salida que en la llegada al puerto; dos al mes tenemos hoy con Filipinas y tres con Cuba, y si la índole de este trabajo nos permitiera investigar las ventajas obtenidas, no ya en la importantísima conduccion militar, sino al facilitar las relaciones sociales y mercantiles de las islas con la Península, no dudariamos ni un momento de la eficacia de un servicio que, tanto por la

fijeza de la salida y llegada á los puertos de destino como por la mayor seguridad y rapidez en la navegacion y baratura en los fletes, constituye un capital auxiliar con el que desde luégo cuenta todo el comercio en sus múltiples transacciones.

No pensemos, pues, en perturbar los gastos civiles, y pasemos á examinar el origen y condiciones de la Deuda por si, respetándola como se merece, encontramos medios de aliviar los gastos presupuestados.

M.

## AYER Y HOY

Los descubrimientos recientes de la física, de la geología, de la astronomía y de la mecánica; las exploraciones geográficas, las análisis de la química, el resultado, en fin, de las investigaciones de la inteligencia humana para perfeccionar el estudio positivo de la Naturaleza, constituyen un cuadro tan vasto, un conjunto tan gigantesco, que nadie debe ignorar en nuestra época de verdadero progreso científico é industrial.

Todos los pueblos cultos de Europa y de América cooperan con éxito glorioso á los trabajos científicos, ántes monopolizados por la autoridad y menospreciados por la ignorancia. Alemania, Inglaterra y Francia son las lumbreras del progreso. Sus grandes hombres, los Humboldt, los Newton y los Arago descubren las propiedades de la materia, determinan las condiciones biológicas de los seres, llenan los espacios de nuevos soles y planetas y ensanchan, por lo tanto, los vastos dominios de los conocimientos adquiridos.

Estos adelantos todo lo trasforman y llenan de vida: arrancan nuevos medicamentos á la química, aseguran la navegacion, fomentan el comercio, perfeccionan la industria, centuplican los productos de la agricultura, generalizan las enseñanzas populares, evitan naufragios, ahuyentan epidemias y crean audazmente todo este admirable orden de cosas que mejoran las condiciones materiales de los pueblos modernos, dignifican al hombre y estrechan más cada día las relaciones de su espíritu con la Naturaleza.

El mundo presenta con estos adelantos un aspecto nuevo y sorprendente, diametralmente opuesto al que ofrecia en los tiempos antiguos, pues en esas épocas la ciencia, educada aisladamente, sin nocion alguna de la física ni de las fuerzas vivas del Cosmos, y más especulativa que práctica, caminaba por los tortuosos senderos de las preocupaciones, estaban limitados los conocimientos, se ponian trabas al pensamiento y se daba significacion sobrenatural á las cosas más indiferentes.

El progreso, como el sol, todo lo alumbraba y vivificaba; y á pesar de los adelantos contemporáneos parece imposible que haya todavía, como en los antiguos tiempos, quien se atreva á oponerse á la invasion de lo nuevo y quien niegue y desconozca las ventajas que han reportado á la edad moderna los hombres de verdadera iniciativa científica que, como Colon, como Galileo, como Franklin, como Lavoissier, no han rendido tributo á las preocupaciones y sólo han atendido á la felicidad del género humano.

Dos clases desdichadas estorban los progresos de cada generacion con su ignorancia: los espíritus débiles y sentimentales, en quienes sólo influye el error y el fanatismo, y los filósofos de las apariencias, fatuos científicos que creen absolutos los principios que poseen. ¿Cuáles son los más temibles? ¿Cuáles son los peores? Lo mismo son contra el progreso los unos que los otros. De los filósofos de las apariencias salen los Torquemadas, que encienden las hogueras de la Inquisicion; y de los fanáticos medrosos salen los Cárlos II que, creyéndose hechizado, lleva á los inquisidores los haces de leña que la hoguera necesita para consumir aquellos crímenes horribles llamados por la Iglesia *Autos de Fe*.

Contra las sutilezas y los errores de ciertas doctrinas podemos oponer razones; pero, ¿qué puede oponerse á un sentimiento irracional y grosero? ¿Qué puede contrarrestar un error arraigado desde la infancia en una organizacion enfermiza? ¿Cómo convencer al que no se embarca en martes, ó tiembla cuando se derrama la sal sobre la mesa al sentarse á comer? ¿Qué

podeis decir á la fanática que en la media noche de la vispera de San Juan quema pelo de su amante para que no la olvide nunca, ó echa las cartas para saber si anda en malos pasos?... ¡Ah! Sólo una educacion ilustrada y generosa puede extirpar del mundo moderno este triste legado de los tiempos antiguos. Sólo ella puede hacer que el ignorante agricultor limpie su campo de larvas, en vez de pagar exorcismos contra la langosta; sólo una educacion esmerada puede evitar que sienta escolofrios aún el adulto dotado de cierta instruccion si recuerda los que sentia cuando de niño escuchaba á su familia la tradicion de duendes y de aparecidos, contada al amor de la lumbre en las tristes noches de invierno.

Cuando se considera el sinnúmero de víctimas inmoladas para que en sus entrañas palpitantes leyese los augures el porvenir de los individuos y de los pueblos, no puede ménos el pensador de comprender la fuerza incontrastable del error que así domina á la humanidad en todas las edades de la historia.

Funestas, por sus resultados, son estas preocupaciones populares; pero no lo son ménos las que registra la historia de la ciencia en sus anales.

Aristóteles pesa un odre vacío de aire y despues lleno; no tiene en cuenta todas las condiciones de su experimento, y deduce, con la sancion de una falsa experiencia, que el aire no es pesado; pero este mismo experimento, repetido muchos siglos despues por Otto de Guericke con su máquina neumática, prueba la gravedad del aire y que cada litro pesa 1 gramo 29 centigramos.

Newton, el fundador de la *filosofía natural*, este hombre inmortal que con su teoría de la gravitacion sometió el infinito á cálculo, demuestra que no es posible evitar los inconvenientes de los lentes de Galileo; mas los adelantos modernos de la óptica destruyen esos inconvenientes imaginarios, y en nuestros días se construyen anteojos tan perfectos y de tanto alcance, que presentan en toda su majestuosa sencillez la organizacion de nuestro sistema solar, y acortando los límites del espacio obligan á la inmensidad á abrir su seno infinito á las investigaciones humanas para desmenuar el misterio de los mundos.

No hablemos de los errores científicos sostenidos en la Edad Media, como el que afirmaba que más allá de las islas Canarias habia un mar de betun encendido que impedia la navegacion, que siempre habrá un temerario Vasco de Gama que desafie á ese mar imaginario y doble el Cabo de Buena Esperanza.

Antiguamente la vida del hombre no llegaba á treinta años, porque entónces el término medio de la vida humana era de veintinueve años y dos tercios; pero hoy, gracias á la ciencia y á la industria, pasa de cuarenta y un años el término medio de la existencia, que á este portentoso resultado de detener los pasos de la muerte han sabido llegar los hombres de la ciencia de los tiempos modernos; los que han reducido á conocimientos populares las ciencias más abstractas, y traducido al lenguaje vulgar el fruto de sus penosas investigaciones; los que han reconstituido las civilizaciones encontradas en las ruinas de Ninive, de Babilonia, de Menfis, de Tebas y de otros pueblos antiguos; los que han descifrado las escrituras cuneiformes y han sabido leer las inscripciones de los templos de Henné y del obelisco de Luxor; los que han descubierto los restos fósiles del hombre en los terrenos cuaternarios y han explorado las regiones polares, las de la Australia y el Africa; los que han unido el mar Rojo al mar Mediterráneo y han hecho atravesar el genio de la civilizacion moderna por las entrañas mismas de los Alpes, cuyos brillantes resultados son debidos al progreso de la ciencia moderna, al espíritu de libre exámen de nuestros días y al conocimiento, cada día más exacto, que tiene el hombre de la Naturaleza.

¿Cuántas cosas calificadas de utopías por nuestros padres son realidad ahora! ¿Cuánto absurdo en otro tiempo es verdad en el presente!

Hoy poseemos el método experimental, al que debemos la gloria del progreso moderno y las maravillas de la electricidad y del vapor; utilizamos las fuerzas naturales empleándolas como elementos motores en los talleres, templos de la civilizacion moderna; se domina el rayo, se burla el furor de los mares y la violencia de las tempestades; se evitan los efectos destructores de la pólvora; se conocen por medio de la análisis espectral los elementos que arden en el sol y en las estrellas, siendo esto aplicable á todos los sistemas

planetarios que pueblan la inmensidad; se sorprenden los secretos de la Naturaleza en el inmenso laboratorio de sus operaciones, merced á la síntesis química que imprime cada día á todas las cosas un grado más completo de realidad objetiva; á la maravilla del telégrafo ha sucedido la no ménos sorprendente del fonógrafo y del teléfono; se piensa en estos momentos unir á Europa con Africa por medio de un túnel que atraviese el estrecho de Gibraltar; se hacen aplicaciones importantes; la ignorancia se disipa; aumenta el comercio y el bienestar de los pueblos; la democracia se extiende y por estos medios se afirma la solidaridad humana.

El progreso es la esencia, la vida de la sociedad. Muchas de las que hoy se juzgan como utopías, serán realidad al empezar el siglo xx, y lo que se mira con espanto hará las delicias de la generacion que viene. Téngase muy presente que desde los primeros caracteres cuneiformes hasta la invencion de la imprenta, median diez mil años, y desde esta á la fundacion de periodismo median diez días, y que estos diez días representan el espacio comprendido entre las carabelas y las fragatas blindadas; entre los absurdos de la astrología judiciaria y el sistema de Copérnico; entre los delirios de la alquimia y los estudios sobre la composicion física del aire hechos por Lavoissier; entre el carromato y la galera y los caminos de hierro de Stephenson.

La marcha de la ciencia destruirá del mismo modo los errores del presente, y entónces, ¡cuántas de las que hoy se juzgan ciencias cimentadas sobre base de granito, pasarán desechadas al panteon de la astrología y de la alquimia! ¡Y cuántos de los que hoy pasan por doctores reposarán en la urna de los falsos taurmurgos!...

JOSÉ GENARO MONTI.

## NOTICIAS VARIAS

Deseando esta redaccion dar á conocer los personajes más importantes de las *repúblicas hispano-americanas*, á fin de que se vea el gran progreso de aquella parte del mundo y los muchos hombres ilustres que florecen allí en las ciencias, en las artes, en la política, en la milicia, en la industria y en todas las manifestaciones del saber humano, se están dando los pasos oportunos para obtener fotografías y apuntes biográficos de todos los presidentes de las Repúblicas, estadistas, literatos, generales y fabricantes é industriales de más nombre en cada Estado para publicar en seguida, en forma de libro y por entregas unidas á esta revista, las biografías y retratos de todos, sin exigir recargo alguno á los suscritores y á un precio módico para los que no lo sean.

Agradeceremos á cuantos nos puedan facilitar antecedentes y fotografías que nos las proporcionen lo más brevemente posible con el fin de que el dibujante y el grabador vayan adelantando su trabajo.

El *The British Trade Journal*, de Lóndres, *El Comercio Industrial*, de Bogotá, y *La Voz de la Iglesia*, de Buenos-Aires, han llegado por primera vez á esta redaccion; nos creemos honrados al establecer con los mismos el cambio, así como con otros periódicos de Madrid y provincias que nos han visitado.

El señor general Ibañez, Director general del Instituto geográfico y estadístico, ha tenido la bondad de enviarnos con un atento B. L. M. el tomo primero del *Censo oficial de la poblacion de España en 1877*. Agradecemos al Sr. Ibañez su atencion y le damos las más expresivas gracias.

## PRECIOS DE SUSCRICION

ESPAÑA Y EXTRANJERO

	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid . . . . .	3,50 ptas.	6,50 ptas.	12 ptas.
Provincias . . . . .	3,75 »	7 »	12,50 »
Extranjero . . . . .	» »	15 »	25 »

PROVINCIAS ULTRAMARINAS Y REPÚBLICAS AMERICANAS.

Á PAGAR EN ORO.

Cuba y Puerto-Rico . . . . .	» »	3 pesos fs.	5 pesos fs.
Filipinas y Repúblicas americanas . . . . .	» »	3 »	5 »

La correspondencia se dirige á D. Jesús Pando y Valle, calle de Ruiz, 18, segundo, Madrid.

MADRID.—Imp. de Moreno y Rojas, Isabel la Católica, 10.